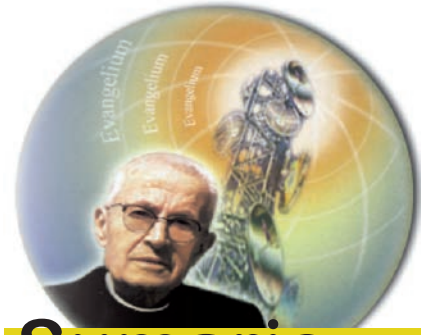
número 170

enero-marzo 2015



Sumario

Editorial:
Objetivos para una nueva etapa 3
Catequesis Paulina:
«Habla, Señor, que tu siervo escucha» 4
Como lo hizo san Pablo:
«Todos los que son... 6
Páginas Marianas:
María es la mujer del si de Dios 8
El Evangelio vivido:
El estudio de "Evangelii Gaudium"/2 10
Centenario:
Solemne clausura del año centenario 12
Instituto Jesús Sacerdote:
Consejos evangélicos y vida sacerdotal/2 16
Instituto San Gabriel:
Dos fiestas que invitan... 18
Instituto Santa Familia:
Oración por la familia 20
Instituto Virgen de la Anunciación:
Los votos y medios para vivirlos 22
Noticias: 24
Ser gente en camino 26
Calendario: 27

Intenciones del mes

Enero

Por la unidad de los cristianos:
"El auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior. Porque los deseos de unidad brotan y maduran como fruto de la renovación de la mente, de la negación de sí mismo y de la efusión libérrima de la caridad" (Unitatis Redintegratio, 7).

Febrero

Por la vida consagrada:
"Toda la vida religiosa [en los miembros] ha de estar empapada de espíritu apostólico y toda la actividad apostólica ha de estar animada por el espíritu religioso (Perfectae Caritatis, 8).

Marzo

Por la conversión a la Palabra:
"Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma y perenne vida espiritual" (Dei Verbum, 21).

OBJETIVOS PARA UNA NUEVA ETAPA

Concluido el primer Centenario de fundación de la Familia Paulina, podemos y debemos preguntarnos: ¿y ahora, qué? Teniendo en cuenta la enorme riqueza de gracia que la Divina Providencia ha puesto en nuestras manos en los primeros cien años de su existencia, es lógico que nos preguntemos qué quiere el Señor de nosotros al comienzo de la nueva singladura que ahora comenzamos. Nos ayudará a dar la respuesta el mismo Fundador que escribía así en 1954, con ocasión del cuarenta aniversario:

"El reconocimiento más vivo va dirigido a Jesús Maestro, en su sacramento de luz y de amor; a la Reina de los Apóstoles, Madre nuestra y de todo apostolado; a San Pablo Apóstol, que es el verdadero fundador de la Institución… Todo es suyo. De él, que es el más completo intérprete del Maestro Divino, que predicó el evangelio a las naciones y llamó a las naciones a Cristo… La Familia Paulina debe ser "san Pablo vivo hoy", según la mente del Maestro Divino, obrando bajo la mirada y con la gracia de María Reina de los Apóstoles. Llegada esta hora –el cuarenta aniversario– acercándose el gran momento de rendir cuentas, estoy pensativo y humillado –captad la fuerza de estas palabras– por todo lo que el Señor esperaba ¡y que no se ha hecho! ¿Le puede causar maravilla a alguno esta expresión? ¡No debería! La Divina voluntad ha acumulado en la Familia Paulina tal riqueza de gracias y ha abierto caminos tan anchos que puede y debe hacer mucho más… Debemos repetir a menudo el Magnificat y el Gloria in excelsis Deo…".

Y se expresaba así en 1954, cuando se cumplía el 50 aniversario: "El viaje en el tiempo será feliz si el Instituto en su conjunto, y cada uno en particular, se moverán siempre sobre estos carriles: humildad y fe. En Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida; con la protección de María, Regina Apostolorum; a ejemplo de san Pablo, que usó más que todos los apóstoles el medio técnico, sus cartas, asociado a la palabra. Nuestra vida, tanto para cada uno como para el Instituto, es una historia continua de gracias… Sea plena la alabanza, sea sonora; sea hermoso, sea decoroso el júbilo del alma. Recuerdo a todos: Las obras de Dios se hacen con los hombres de Dios".

Antonio Maroño Pena

«HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA»

Al comenzar el año puede ser una buena actitud: renovar la voluntad para una escucha constante de la Palabra de Dios. ¿Qué nos dice en cada circunstancia de la vida? ¿Qué espera de nosotros? ¿Cómo hemos de crear el entorno propicio para escuchar su Palabra, que de continuo se dirige a nosotros?

Elegimos para esta reflexión las palabras del libro I de Samuel: «¡HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO ESCUCHA!» (1 Samuel 3).

Esta fue la respuesta que Elí sugirió a Samuel para que respondiera a la voz de Dios que le llamaba. Y es una sugerencia siempre actual, pues en la vida estamos nosotros oyendo de continuo muchas voces, y nos es difícil distinguir entre ellas la voz de Dios. Quizás nos haga falta un poco de silencio y recogimiento para poder descubrirla (recordemos que Samuel se encontraba en el Santuario); o quizás necesitamos de alguien que nos oriente para poder responderle (como Elí a Samuel). A este tenor recordamos las palabras de santa Teresa (ya que estamos en su Año Centenario y se nos invita a beber de sus enseñanzas): «No entiendo progreso eficaz en el camino de la perfección, sin un director espiritual que oriente nuestro actuar y nos ayude a discernir la voluntad divina» (libro de su Vida).

En todo caso, la Palabra de Dios es «viva y eficaz, y más cortante que espada de dos filos» (Hebreos 4,12), no podemos eludirla, esquivarla, ni tampoco pasar de ella cuando resuena en nuestro interior. Es como brasa que quema desde dentro, que nos provoca sed, pero no de cualquier agua, sino de aquella que da vida, y vida eterna. Las palabras de los hombres, son palabras y palabras. Pero cuando tú nos hablas, tu Palabra es la verdad. Señor, ¡danos tu Palabra! y podremos confiar.

En el Evangelio encontramos fortaleza para vencer las tentaciones de desánimo, para continuar con renovado ánimo el camino siguiendo a Jesús.

¿A dónde queremos llegar con esta reflexión? A despertar en nosotros el anhelo de leer cada día la Palabra de Dios. El Evangelio debería ser como el carnet de identidad, que se lleva siempre consigo. De hecho el Evangelio es el espejo donde debemos mirarnos como cristianos; donde hemos de buscar la respuesta a todas las circunstancias, dudas, problemas que la vida nos presenta cada día. Es la fuente de agua viva donde saciar nuestra sed de infinito. En el Evangelio encontramos fortaleza para vencer las tentaciones de desánimo, para continuar con renovado ánimo el camino siguiendo a Jesús.

Los últimos Papas han hablado mucho de la alegría del Evangelio. Ciertamente, la lectura y meditación del Evangelio produce seguridad, paz y gozo profundo.

Me sorprende cuando oigo decir a un cristiano: "no sabemos qué habrá después de esta vida; nadie ha venido para decírnoslo". ¿Cómo puede pensar así quien lee cada día la Palabra de Dios? ¡Claro que Alguien! ha venido de arriba para decirnos lo que nos aguarda después de esta vida: el mismo Dios encarnado, Cristo Jesús, nos lo ha revelado. Por ello nuestra fe tiene una sólida consistencia, una seguridad absoluta. Que vendrán las tempestades de las dudas?, si, nos acechan de continuo, pero en la Palabra de Dios, en el Evangelio, encontraremos siempre el aliento de vida y la paz para nuestro espíritu.

M. DE J. ISF

Como lo hizo san Pablo

En el Credo profesamos la fe en el Espíritu Santo, que es Dios, «Señor y dador de vida». Él es la fuente inagotable de la vida divina en nosotros. Es «el agua viva» que Jesús prometió a la Samaritana para saciar por siempre la sed, para colmar los anhelos más profundos y más altos del corazón humano. Es el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo; y es Cristo quien lo ha derramado en nuestros corazones para hacernos hijos de Dios y para que nuestra vida sea guiada, animada y alimentada por él. Esto es precisamente lo que entendemos al decir que *el cristiano es un hombre espiritual;* esto es: una persona que piensa y actúa siguiendo la inspiración del Espíritu Santo. Así, la existencia del cristiano, dice san Pablo, está animada por el Espíritu Santo que produce en el alma sus frutos: «amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia». (Ga 5,22-23). El don precioso del Espíritu Santo es, pues, la vida misma de Dios, en cuanto que por la Redención de Cristo fuimos hechos verdaderos hijos suyos por adopción.

> **El Espíritu Santo nos hace partícipes de la vida misma de Dios que es Amor.**

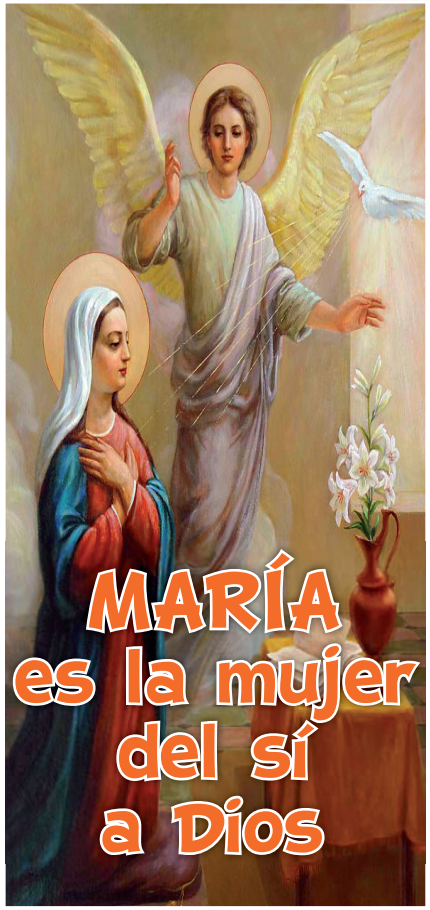
Pero detengámonos en el hecho que **el Espíritu Santo es la fuente inagotable de la vida de Dios en nosotros**, con esta reflexión del papa Francisco: *El hombre de todos los tiempos y de todos los lugares ha deseado siempre una vida plena y bella, justa y buena, una vida que no esté amenazada por la muerte, sino que pueda madurar y crecer hasta su plenitud. El hombre es como un caminante que, atravesando los desiertos de la vida, tiene sed de un agua viva, fluyente y fresca, capaz de refrescar en profundidad su deseo profundo de luz, de amor, de belleza y de paz. ¡Todos sentimos este deseo!*

Pues es Jesús quien nos da esa agua viva que es el Espíritu Santo, que procede del Padre y que Jesús derrama en nuestros corazones: «Yo he venido para que tengan Vida, y la tengan en abundancia», nos dice Jesús (Jn 10,10).

En esta misma Carta a los Romanos encontramos esta expresión: «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (5,5). El Espíritu Santo toma así morada en nosotros, nos purifica, nos ilumina, nos renueva, nos trasforma porque nos hace partícipes de la vida misma de Dios que es Amor.

San Pablo lo sintetiza todo con estas palabras que hoy traemos a la reflexión: **«Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios».** Así pues, «no hemos recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios 'Padre'». «Ese mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él» (Rm 8,14-17).

José Lozano, ISF



MARÍA es la mujer del sí a Dios

María es la mujer que sabe decir sí a Dios y nos invita a acoger el proyecto que él tiene sobre la vida de cada uno de nosotros, con generosa disponibilidad.

La Palabra de Dios nos ilumina (Lc 1,26-38)

Lc 1,26-38. El ángel fue enviado por Dios a la más insignificante ciudad de Galilea, Nazaret. Es un pueblo desconocido, jamás citado en la Escritura ni en ningún otro texto importante, acaso hasta despreciado hasta el punto de poder decir: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?" (Jn 1,46).

También María es una joven judía más entre otras muchas; sin embargo, se convierte en el punto de encuentro de las atenciones de Dios.

*La ley de la encarnación sigue siempre el camino de lo que es humilde, pobre y despreciado. Dios no sigue las valoraciones de los hombres, que juzgan según las apariencias; él ve en lo profundo.

Lc 1,28-29. "Alégrate, llena de gracia". Este saludo del ángel encierra toda la maravillosa realidad de María. Ella se turba, se queda confundida como si no se sintiera digna de tanta predilección.

*La humildad auténtica nace de la conciencia de la distancia entre el concepto que tenemos de nosotros mismos y la grandeza de lo que estamos llamados a ser.

Lc 1,30-33. La espera de tantos siglos está totalmente concentrada en este anuncio: "Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo…". Dios derrama sobre María toda la plenitud de vida que quiere dar a los hombres. Ella debe dejarse invadir por Dios hasta el punto de hacer que llegue a ser hombre, hijo suyo.

*Incluso la más pequeña semilla necesita una tierra acogedora para que su fruto madure.

Lc 1,34. Si el saludo del ángel produce turbación en María, el anuncio de su maternidad le resulta incomprensible: "¿Cómo puede ser eso?"

*Tampoco para nosotros responder sí a Dios es siempre fácil, porque lo que se nos propone supera infinitamente la comprensión humana y toca los umbrales del misterio. Toda vocación es un misterio.

Lc 1,35-37. El ángel la tranquiliza: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el Altísimo te cubrirá con su sombra". La maternidad vendrá exclusivamente de la iniciativa de Dios, que hace posible lo imposible.

*Comprometerse con un plan que interpela y provoca es ofrecerse como espacio libre y abierto al don gratuito de Dios.

La Palabra de Dios nos interroga

*¿Cómo acoges dentro de ti la ley de la encarnación? ¿Sabes hacer tuyas las opciones de Dios?

*¿En qué consiste actualmente tu proyecto de vida?

*¿Crees que estás disponible para hacer lo que el Señor quiere de ti?

*¿Cuáles son las cosas que más bloquean tu apertura y disponibilidad al proyecto de Dios sobre ti?

La Palabra de Dios nos compromete

*Dedica todo el tiempo necesario para poner a Jesús en el centro de tu vida.

*Orienta tus opciones según los deseos de Dios.

*Trata de estar atento a los signos con los que el Señor llega hasta ti para indicarte su plan sobre tu persona.

La Palabra de Dios nos llena de alegría

Dirige a María esta oración para que te ayude a vivir estos días con su misma disponibilidad:

MARÍA, Quisiera que mi "sí" fuera sencillamente como el tuyo, que estuviera libre de argucias mentales. Quisiera que mi "sí", como el tuyo, no me pusiera en el centro, sino en actitud de servicio. Quisiera que mi "sí" al plan de Dios, como el tuyo, significara sufrir en silencio. Quisiera que mi "sí", como el tuyo, quisiera decir echarse atrás para dejar sitio a la vida. Quisiera que mi "sí", como el tuyo, encerrase una historia de salvación. Pero mi pecado, mi orgullo, mi autosuficiencia, pronuncian un "sí" bien distinto.

P. Santiago Alberione

El estudio de "Evangelii Gaudium"/2

El Espíritu Santo, atravesando el lenguaje y el tiempo, descubre la Palabra como lámpara preciosa que ilumina nuestras vidas.

En el Boletín anterior, veíamos, cómo debe ser tratada la Palabra de Dios, cuando nos acercamos a ella con fe y humildad, esperando escuchar aquello que en ese momento de nuestra vida el Señor quiere comunicarnos, y para ello se tomaban palabras de la exhortación Evangelli Gadium, del número 145 y siguientes, donde el Papa Francisco habla a los sacerdotes de cómo debe ser realizada la preparación de la homilía.

Recordamos que el Estudio del Evangelio, al ser tarea importante, requiere dedicarle un tiempo prolongado de estudio, oración y reflexión, teniendo presente en primer lugar la invocación al Espíritu Santo.

Ante todo, conviene estar seguros de comprender adecuadamente el significado de las palabras que leemos, pues el texto bíblico que estudiamos tiene dos mil o tres mil años y su lenguaje es muy distinto del que utilizamos ahora. Por más que nos parezca entender las palabras que están traducidas a nuestra lengua, eso no significa que comprendemos correctamente cuanto quería expresar el escritor sagrado. Son conocidos los diversos recursos que ofrece el análisis literario: prestar atención a las palabras que se repiten o se destacan, reconocer la estructura y el dinamismo propio de un texto, considerar el lugar que ocupan los personajes, etc. Pero la tarea no apunta a entender todos los pequeños detalles de un texto; lo más importante es descubrir cuál es el mensaje principal.

El mensaje central es aquello que el autor en primer lugar ha

querido transmitir, lo cual implica no sólo reconocer una idea, sino también el mensaje que ese autor ha querido producir.

Es verdad que, para entender adecuadamente el sentido del mensaje central de un texto, es necesario ponerlo en conexión con la enseñanza de toda la Biblia, transmitida por la Iglesia. Éste es un principio importante de la interpretación bíblica, que tiene en cuenta que el Espíritu Santo no inspiró sólo una parte, sino la Biblia entera, y que, en algunas cuestiones, el pueblo ha crecido en su comprensión de la voluntad de Dios a partir de la experiencia vivida. Así se evitan interpretaciones equivocadas o parciales que nieguen otras enseñanzas de las mismas Escrituras.

Aunque lo anterior es importante, creo que lo es mucho más, acercarnos a la Palabra con un corazón dócil y orante, para que ella penetre a fondo en nuestros pensamientos y sentimientos en-

Para entender adecuadamente el sentido del mensaje central de un texto, es necesario ponerlo en conexión con la enseñanza de toda la Biblia, transmitida por la Iglesia.

gendrando dentro de nosotros una mentalidad nueva.

El mismo Espíritu que movió a los escritores sagrados a escribir la Palabra es el que la revela a su pueblo, a veces pobre e inculto, pero que se acerca a Él con fe y humildad de corazón. El Espíritu Santo, atravesando el lenguaje y el tiempo, descubre la Palabra como lámpara preciosa que ilumina nuestras vidas.

Mari Muñoz, ISVA

El día 25 del mes de noviembre, un pequeño grupo de Familia Paulina de España: cuatro Anunciatinas, un miembro del Instituto Santa Familia, cuatro Cooperadores Paulinos y el Delegado de los Institutos Paulinos nos embarcamos hacia Roma en una nueva aventura de Familia. Conscientes de ser un pequeño grupo, íbamos alegres y felices sabiendo que nos encontraríamos con gran parte de la Familia Paulina de Italia y también de otros países del mundo. Pero nuestras expectativas se quedaron cortas porque en Roma tuvimos la gran alegría de vernos inmersos en un mar gente: miembros de todas las instituciones de la Familia Paulina y muchísimos amigos y simpatizantes de nuestras instituciones y de nuestro carisma.

La mañana del día 26 la hemos pasado en la Casa General de la SSP en la que nuestro exdelegado, el Padre José Antonio Pérez, ahora Postulador General, nos esperaba para ser nuestro guía privilegiado en el Museo del Padre Alberione (su habitación, su despacho y las varias salas anexas) y en el Santuario-Basílica de la Reina de los Apóstoles. Recorrer el Museo del P. Alberione ha sido para nosotros como adentrarnos en la vida de nuestro Fundador y de los Paulinos y Paulinas de los primeros tiempos. Cosas entrañables que una y otra vez las hemos visto en aquellas viejas películas que nos ponían nuestros Delegados, en las que aparecía el P. Alberione, la Maestra Tecla, la Madre Escolástica y primeros miembros de la SSP, de las HSP, de las PD, etc. etc… Y en otros momentos de las películas se ve el impresionante santuario de la Reina de los Apóstoles, corazón mariano de la Familia Paulina. Lo hemos podido recorrer paso a paso, deteniéndonos en los tres lugares de culto superpuestos: la Subcripta, donde descansan los restos mortales del Fundador, la Cripta y el Santuario en la planta superior… Todo inolvidable.

El día 27 estuvo marcado por dos acontecimientos, cada cual más impresionante. El primero de ellos fue la Audiencia con el papa Francisco, en un Aula Pablo VI ab-

solutamente abarrotada, hasta el punto de que muchos tuvieron que quedarse a las puertas. El Papa nos habló con mucho cariño y nos animó a seguir los pasos del beato Alberione y de los primeros Paulinos y Paulinas. Las palabras se quedan cortas para describir este acontecimiento.

El segundo acto fue la solemne celebración eucarística, en el Santuario de la Reina de los Apóstoles, presidida por el Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano, con la que se clausuraba oficialmente el Primer Centenario de fundación de la Familia Paulina. La Eucaristía, a la que también acudió un enorme gentío, fue de lo más solemne. Un Paulino, acostumbrado a participar en solemnes celebraciones de la Familia Paulina, dijo textualmente: "Ha sido una de las Eucaristías más solemnes y mejor organizadas de cuantas he presenciado".

Bueno, podría seguir escribiendo muchas más cosas de nuestra peregrinación a Roma, pero prefiero pararme aquí para dejar más espacio a las fotos. Concluyo resumiendo que en nuestro viaje a Roma hemos vivido momentos inolvidables, siempre rodeados por un gran número de Paulinos y Paulinas de Italia y de otras partes del mundo. Y que en algunos momentos, sobre todo en la Audiencia con el Papa, nos hemos visto también gratamente acompañados por una gran multitud de entusiastas de nuestro carisma y de lectores de las publicaciones de la Familia Paulina en Italia.

Ha sido una de las Eucaristías más solemnes y mejor organizadas de cuantas he presenciado.

Sarcófago con los restos del beato Alberione

Sala de Audiencias Pablo VI, donde el papa Francisco recibió a la Familia Paulina

Escritorio del Padre Alberione

Capilla de la Casa Generalicia, donde solía celebrar el Pabdre Alberione

Misa de Clausura del Centenario, Santuario Reina de los Apóstoles

El grupo de «peregrinos» en la Plaza de San Pedro

Dolores Andréu, ISVA (en nombre del grupo)

CONSEJOS EVANGÉLICOS Y VIDA SACERDOTAL / 2

Pasamos ahora a otro punto: la santidad o santificación consiste en la caridad pastoral. En efecto, toda santidad es caridad, y toda perfección de santidad significa perfección de caridad.

Todos deben llegar a la caridad, que es vida de unión con Dios; aquí está la santidad, y la perfección de la santidad. Pero los caminos para llegar, los medios que la Providencia nos pone a disposición, en parte son comunes a todos los cristianos y en parte diversos según las particulares vocaciones.

Nosotros sacerdotes, como cristianos, tendremos medios que son comunes a todos los cristianos, y además, como sacerdotes, tendremos los propios y específicos de nuestra vocación especial. Los medios de santificación que son comunes para todos los cristianos, lo son también para nosotros ya que el hecho de haber llegado a ser nosotros sacerdotes no ha destruido o dañado el hecho fundamental de nuestro ser cristianos.

El valor del ser sacerdotal debe presuponer e incluir ya el valor del ser cristiano; como el valor del ser cristiano debe presuponer e incluir el valor del ser hombre.

Hombre, cristiano, sacerdote: un crescendo de valores, de dignidad, de compromisos, en cuya escala un valor no destruye o daña los valores precedentes. En el cristianismo no se destruye nada, sino que se asume todo lo que hay de bueno, de válido en un estado y se le eleva, corrobora y purifica en el estado superior.

Los medios de santificación comunes a todos los cristianos ahora no los recordamos; recordamos en cambio los específicos que tenemos como sacerdotes.

Ha sido el Concilio el que ha resaltado que el ministerio mismo del sacerdote está destinado, en el plano de Dios, a ser un excelente instrumento de santificación personal, en cuanto que el ejercicio del ministerio «exige y favorece la santidad» (PO 13, título).

Si en el pasado se ha oído decir, alguna vez, que el sacerdote debe santificarse a pesar de su ministerio, el Concilio ha rectificado esta idea equivocada. No ya «a pesar de», sino «mediante» el ministerio: el cual, por consiguiente, no es un impedimento que hay que quitar, una tentación que hay que exorcizar, un obstáculo que hay que superar, sino todo lo contrario. Diversamente no habría armonía en el plano de Dios. En efecto, si el Señor llama a uno con vocación especial de predilección a consagrar la propia vida al ministerio sacerdotal, es necesario pensar que para él el ministerio constituya el camino fundamental a través del cual realiza la propia santificación.

Antes se decía que el sacerdote está llamado a santificarse a pesar de su ministerio, pero el Concilio ha rectificado esta idea equivocada: no ya «a pesar de», sino «mediante» el ministerio.

Comopara los casados el camino propio de su santificación es el matrimonio y la vida de familia, así para los sacerdotes la vía específica de su santificación es la del ministerio sagrado, compendiado en las tres tareas: evangelizar, santificar y guiar a las almas.

En estas tres funciones está contenida toda la vida del sacerdote, como lo estuvo la del mismo Cristo.

Mons. Luigi Carli
Arzobispo de Gaeta

Dos fiestas que invitan a reflexionar

Ahora que hemos celebrado hace poco el día de Todos los Santos y el día de Todos los Difuntos, creo que sería bueno reflexionar sobre el enfoque y la visión que debiéramos darle los que somos creyentes en Jesucristo resucitado, y por consiguiente vivo para estar y permanecer con nosotros, acompañándonos en esta nuestra peregrinación terrestre.

El día de Todos los Santos para mi es una celebración de santa humildad, ya que el 1 de noviembre no celebramos sólo la memoria de todos los santos "conocidos", que también, sino que celebramos a todos aquellos que fueron auténticos testigos de Jesucristo desde el anonimato de la vida diaria. Por ello, esta fiesta en concreto debiera hacernos reflexionar, sobre todo a todos los miembros de Institutos Seculares de Vida Secular Consagrada, ya que estamos llamados precisamente a eso: a vivir según el evangelio de nuestro señor Jesucristo en todas las realidades cotidianas, que por esa misma cotidianidad suele ser anónima y, a veces, incluso monótona, si lo miramos desde una mirada meramente "humana". Pero de lo que no tenemos que dudar es de que Jesucristo está con nosotros. Es más, cuenta con nosotros para hacerse presente. Tenemos que ser conscientes que el mismo señor Jesucristo vivió sus primeros 30años, en una aldea conviviendo con la gente y haciendo presente el reino de Dios, que no es otra cosa que mostrar el rostro misericordioso de Dios padre, que quiere nuestra felicidad y que tomemos conciencia de que somos más humanos cada vez que seguimos a Jesucristo, ya que él es el autentico Camino, Verdad y Vida.

La otra fecha importantísima que celebramos es el día de Difuntos. Esta fecha me hace reflexionar acerca de la necesidad que hoy tiene el mundo de redescubrir el significado cristiano de esta celebración.

Hablando con compañeros de trabajo sobre el tema de la muerte, al final llegamos a la conclusión entre los que estábamos hablando, que el gran miedo que tiene la gente no es a "morir", sino a desaparecer. Por ello, creo sería bueno que los que creemos en Jesucristo procuremos decir a la gente que no cree que la resurrección, como decía San Pablo, es muy real y fundamento de nuestra fe.

El día de "Difuntos", creo sinceramente que debiera llamarse día de los "Resucitados", o "Resucitables". Nunca este día tendría que ser para los creyentes motivo de tristeza, sino que, muy al contrario, debiera ser un día para tomar conciencia de la "otra vida", a la que estamos llamados.

La confianza en Jesucristo nos tiene que dar fuerzas para saber expresar a la gente que para un cristiano no debe existir el concepto de lo que se denomina "muerte", como desaparición absoluta, sino que, como decía San Pablo, tenemos la certeza de que seremos transformados en cuerpo glorioso, que, aunque no sepamos ni comprendamos como será, sí es cierto, pues tenemos la palabra de Jesucristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida, de que así será.

En esta sociedad en la que vivimos, en la que está muy de moda y actualidad que las futuras madres y padres vayan a sesiones preparto cuando las madres van a dar a luz, sería bueno ver la denominada "muerte", no como fin sino como un nuevo alumbramiento y nacimiento en Cristo. Tenemos que tener presente que de quien nos hemos fiado (Jesucristo), es fiel y cumple sus promesas de salvación para con nosotros.

Por ello, reitero mi creencia de que estas dos fechas debieran ser siempre motivo de alegría y meditación para todos los cristianos y, muy especialmente, para los miembros de los Institutos Seculares, ya que debemos ser, como dejó escrito San Francisco de Asís, portadores de esperanza allá donde haya desesperanza.

Sergio Hernanz Romera, ISG

Oración por la familia

Dios, del que viene toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que toda familia humana en la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y mediante el Espíritu Santo, en fuente de divina caridad, un verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que se renuevan continuamente.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las penas de los esposos al verdadero bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las nuevas generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, reforzado por la gracia del sacramento del matrimonio, sea más fuerte que cualquier debilidad y que cualquier crisis, a través de las que, a veces, pasan nuestras familias.

Haz, finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Santa Familia de Nazaret, que la Iglesia en medio de todas las naciones de la tierra pueda ejercer eficazmente su misión en la familia y mediante la familia. Tú que eres la Vida, la Verdad y el Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

San Juan Pablo II

Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del amor verdadero, a vosotros nos dirigimos con confianza.

Santa Familia de Nazaret, haz que nuestras familias sean lugares de comunión y cenáculos de oración, auténticas escuelas de evangelio y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca en las familias se haga experiencia de violencia, enclaustramiento y división: que si alguno se ha sentido herido o escandalizado, conozca pronto el consuelo y la curación.

Santa Familia de Nazaret, que el próximo Sínodo de los Obispos pueda despertar en todos la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchad, prestad oído atento a nuestra súplica.

Papa Francisco

¡Oh tres purísimos lirios, Jesús María y José, os entrego y consagro todo mi ser!: mente, corazón y cuerpo.

Guárdame y defiéndeme en todo momento del pecado de pensamientos, sentimientos, palabras y obras. Que mi mente se eleve a los bienes celestiales, que mi corazón ame siempre al Señor, que evite toda mala ocasión.

Tenme muy cerca de ti, para que guarde mis sentidos internos y externos; y pueda unirme en el cielo la bienaventurada de asamblea los Santos. Amén.

Beato Santiago Alberione

La Redacción

Los votos y medios para vivirlos

El No es lo mismo los votos privados que los votos de los Institutos seculares. Estos, tienen dos características que les dan un valor nuevo. La primera es que son votos reconocidos por la Iglesia; la segunda es que son votos "sociales", es decir, se hacen ante otras personas.

Estos votos son primero temporales, ya que la Iglesia es extremadamente prudente; después de un tiempo, como indica el Estatuto, si se desea, se hacen perpetuos.

Para vivir los votos existen tres prácticas fundamentales (aunque no hay estricta obligación, generalmente se participa diariamente de la Eucaristía; con todo, puede haber circunstancias por las que esto no es posible). Estas prácticas son: la revisión de vida, la meditación y la visita o adoración.

Sin revisión o examen de conciencia, la persona no puede conocerse a sí misma ni ser consciente de su estado espiritual: fervor, tibieza, maldad, camino de perfección, fidelidad al propio estado… Con la revisión tomamos conciencia de nuestra situación ante Dios. Hay quien lo hace por escrito… En todo caso es un medio importantísimo para el progreso.

La consagración a Dios se vive con alegría, ya que se pertenece totalmente a Dios.

Es necesaria la revisión. Hay personas ciegas que no saben a qué punto se encuentran en el camino de la vida. Es necesario tomar conciencia de la revisión diaria, en la revisión semanal para la reconciliación, en la mensual del retiro, en la anual de los ejercicios espirituales. Hay que darle importancia suma, ya que no podemos concebir ni un buen propósito sin conocer nuestra situación. Con todo, hay que evitar los escrúpulos, pues conocer los mínimos detalles, a veces puede servir sólo para atormentarnos, y al Señor esto no le gusta.

En segundo lugar, la meditación. La meditación refuerza la voluntad. Se puede hacer en cinco minutos o en media hora. Hay personas que viven casi en habitual unión con Dios, que están en continua meditación. Sienten que llevan a Dios dentro, que son templo de la Santísima Trinidad y que como tal se comportan consigo mismas y con las demás, tanto en palabras como en obras. Vivir en recogimiento habitual facilita extremamente la meditación, pero esto requiere un largo ejercicio. Es necesario aspirar a la unión con Dios. Hay que ir gradual, pero progresivamente. Al principio la meditación puede ser más breve, pero a medida que nos vamos acostumbrando al recogimiento, dedicaremos un tiempo mayor.

La visita al santísimo Sacramento. Existen muchas dificultades: ocupaciones familiares, iglesias cerradas, reparos de la gente… Algunas objeciones tienen un valor, otras no. Pero en ningún caso se debe dejar la adoración: se puede hacer en la propia casa, ante el crucifijo, como se haría ante el sagrario. A quien pone objeciones familiares, les digo que a cierta edad hay que hacer valer nuestros derechos de libertad. Luego, es cierto que hay mucho que hacer, siempre quedan cosas por hacer; pero entre todas esas cosas hay que escoger las más necesarias. Y debemos decir a los demás que nos sentimos en el deber de actuar así, como ellos son libres de obrar de modo diverso. Y luego, retirarse en la medida de lo posible, porque no todas las casas se prestan igualmente; pero en cierta medida siempre es posible.

La consagración a Dios pone a la persona en una situación de gozo, ya que la hace vivir como en una familia espiritual: la Santísima Trinidad, Jesús, María, nuestros protectores… Con tal que se viva con entusiasmo.

Padre Santiago Alberione

Hna. Mercedes Barríuso, HSP

La Hermana Mercedes Barriuso, de las Hijas de San Pablo, se durmió dulcemente en el Señor el pasado 9 de octubre. Había nacido en Mataporquera (Santander) el 26 de agosto de 1924. Su infancia fue muy dolorosa, ya que su familia fue duramente probada en la Guerra Civil. Su madre murió en prisión y ella tuvo que trabajar desde muy joven en el servicio doméstico para colaborar en el mantenimiento de sus hermanos más pequeños.

Durante su enfermedad, nunca se la visto quejarse. Al contrario, siempre estaba agradecida a los servicios que se le prestaban. A ella le encomendamos las vocaciones a la Familia Paulina y las necesidades de la Congregación. ¡Descanse en paz!

P. Víctor Tomás Larrauri, SSP

El P. Víctor Tomás Larrauri ha vuelto a la casa del Padre el 15 de noviembre de 2014. Recién ordenado sacerdote fue destinado a la comunidad de Coslada (Madrid), y en sus 45 años de vida sacerdotal tuvo siempre la maleta preparada para acudir con presteza a los destinos que los superiores le fueron presentando: Sevilla, Zalla (Vizcaya), Barcelona, Bilbao, de nuevo Barcelona, Madrid, Las Rozas (Madrid) y de nuevo Madrid, donde falleció. En una y otra parte se entregó con pasión y entusiasmo al apostolado, sobre todo al apostolado librero, y al servicio de la autoridad, pues también le tocó hacer de superior en varias comunidades. ¡Descanse en paz!

Inauguración de la Librería

Después de medio siglo de ausencia forzada, y dos años después de la refundación de la Sociedad de San Pablo en Cuba, el pasado 26 de noviembre, Mons. Ramón Suárez Polca ha inaugurado y bendecido El Centro "P. SANTIAGO ALBERIONE". Es la primera librería religiosa en La Habana después de 60 años. La comunidad de la Sociedad de San Pablo en Cuba está formada ahora por tres miembros sacerdotes

Encuentro de Santa Familia

Cincuenta matrimonios del Instituto Santa Familia de Italia, Responsables de diversos Grupos, se han reunido en la Casa Divino Maestro de Ariccia para un curso intensivo de formación entre los días 6 y 8 de diciembre pasado. Han estado acompañados por su Delegado, el P. Olinto Crespi, y otros sacerdotes Paulinos.

Ser gente en camino

«¡Ser gente ***en camino,*** no gente parada, ***en camino!»***
No empezar a hacerse los viejos.
… Reposo, ¿cuándo? Cuando quienes nos den sepultura digan: «Dales, Señor, el descanso eterno».
Esto quiere decir: siempre en actividad sin asustarse.
Repito: ¡en camino, no parados!

- casas ***en camino,*** no paradas;
- almas ***en camino,*** no paradas;
- congregación ***en camino,*** no parada;
- apostolado ***en camino,*** no parado;
- trabajo interior, ***en ascenso continuo,*** no parados;
- y así el estudio ***en camino,*** no parado;
- y así lo que se refiere a la administración
- y lo que se refiere al número de las vocaciones.

… San Pablo fue un gran caminante, no sólo porque hizo largos viajes, sino, sobre todo, en su espíritu, en su santificación, en su unión de mente y corazón, en la entrega total a Cristo.
… Preguntémonos si estamos parados o si caminamos, y si aquello que depende de nosotros, en cuanto depende de nosotros, camina. … ¡En camino!"
(A las Hijas de San Pablo, 1954, pp. 55-60).

P. Alberione

Enero

01. Solemnidad de Santa María Madre de Dios

01. 48 Jornada Mundial de Oración por la Paz.

06. Solemnidad de la Epifanía del Señor.

07. 1997, aniversario de la muerte de Sor. M. Oliva García, HSP.

11. Jornada Mundial del Enfermo.

16. 2002, aniversario de la muerte de Guadalupe Lozano, ISVA.

20. 2001, aniversario de la muerte del H. Cirilo Peñas, SSP.

22. 1991, M. Tecla Merlo, HSP, es declarada venerable.

24. 1947, aniversario de la muerte del beato Timoteo Giaccardo, SSP.

25. Fiesta de la conversión de San Pablo.

Febrero

02. Fiesta de la Presentación del Señor.

02. 19 Jornada Mundial de la Vida Consagrada.

05. 1964, aniversario de la muerte de M. Tecla Merlo, primera Superiora General de las Hijas de San Pablo

05. 1998, aniversario de la muerte del H. José María López, SSP.

09. 2011, aniversario de la muerte del H. Fco. J. Martínez de Antoñana, SSP.

10. 1924, en Alba, "dies natalis" de la Pías Discípulas.

13. 2011, aniversario de la muerte del P. Miguel Rojo.

18. Miércoles de Ceniza. Comienza la cuaresma. Día de ayuno y abstinencia.

28. 2008, aniversario de la muerte de Sor Mª Fidelis Puebla, HSP.

Marzo

03. 2014, aniversario de la muerte del Hno. Arturo Guinea, SSP.

03. 1990, el Hno. Andrés R. Borello es declarado Venerable.

08. 1916, en Mango (Italia), nace el venerable Andrés R. Borello

11. 1988, es aprobada la "Asociación de los Cooperadores Paulinos".

19. Solemnidad de S. José, esposo de la Virgen María.

19. 1935, llegan a España (Bilbao) las Pías Discípulas del Divino Maestro.

20. 2008, aniversario de la muerte del P. Antonio Díaz, SSP.

21. 2013, primer aniversario de la muerte del P. Antonio Pinedo.

23. F2002, aniversario de la muerte de Sor Honorina Mussi, HSP.

25. Solemnidad de la Anunciación del Señor.

INSTITUTOS PAULINOS DE VIDA SECULAR CONSAGRADA

El reino de Dios empieza siempre como el grano de mostaza. Todas las obras que son sobrenaturales, que están destinadas a durar, tienen siempre este comienzo... ¡Feliz quien comienza desde el Pesebre! Todo lo demás es cosa que puede impresionar, pero no vale nada (Meditación, 22 diciembre 1933).

Debe tomarse la Biblia como lectura espiritual, como medio de recogimiento y elevación en la visita al santísimo Sacramento, como libro principal de meditación, como el oráculo divino que debe consultarse en todas las necesidades espirituales, apostólicas y sociales (LS 100).

Toda la potencia de María ante Dios depende de que es Madre de Dios. Por eso nuestra oración sea, por una parte, humilde, pero también llena de confianza (Meditaciones para consagradas seculares, p. 325).

La Anunciación y por tanto la encarnación del Hijo de Dios es el mayor hecho de la historia, pues ahí comienza nuestra redención. Por eso llamarse "Anunciatinas" quiere decir estar en el centro de la historia y en el principio de la redención (Meditaciones para consagradas seculares, p. 180).

Protasio Gómez, 15
28027 MADRID

+34 917 425 113

institutos@sanpablo.es

1914 2014 FAMILIA PAULINA